

Esta es una ficha de la Universidad Complutense que trata de forma magistral la relación entre el arte y la religión.

Basándonos en las imágenes y el texto podemos explicar a los niños algunos aspectos del Bautismo y hacerles ver su importancia, su relación con Jesucristo; pero antes de que les expliquemos nada, puede ser muy interesante que digan:

- qué ven,
- qué es,
- para qué es,
- qué escenas han esculpido en ella,
- qué nos enseña de la vida de los cristianos de un pueblo de Burgos en el siglo XII...
- qué hacemos hoy

La **pila bautismal románica de Colmenares de Ojeda (Palencia)** sirve de recipiente para el agua bendita que es vertida sobre la persona que va a ser bautizada.



El sacramento del Bautismo nos abre a la vida cristiana, ya que supone la vía de acceso al resto de los sacramentos. Por medio del bautismo se aleja al bautizado del pecado original y da inicio su condición de Hijo de Dios, se incorpora a la Iglesia y a su misión.

El sacramento recibe su nombre de la acción principal del rito que se lleva a cabo: bautizar, que significa “sumergir”, “introducir dentro del agua”. El

acto de la inmersión o el descendimiento del neófito al agua y su cubrición por ella implica una muerte de la que se ha de renacer saliendo de ésta. Por tanto, en este ritual vinculado a la materia del agua encontramos un claro simbolismo: el nacimiento a la vida eterna tras la vida pecadora o pagana anterior.

Muestra diversas esculturas de finales del siglo XII en la que aparecen varias escenas relacionadas con el Bautismo y la Resurrección. En la parte frontal, en la que se desarrolla la escena del bautismo, podemos presenciar la imagen de un niño siendo sostenido por un hombre y una mujer, en la posible figura de padrinos. Este niño está siendo bautizado por inmersión por un religioso que se encuentra bendiciendo con su mano derecha, mientras que con su mano izquierda rocía agua sobre la cabeza del pequeño. En el lado izquierdo de esta escena aparecen dos personajes adultos acompañados de un niño pequeño y un bebé, que suponemos acompañan a la comitiva en la celebración del bautismo como asistentes al mismo. En la parte derecha desde el centro de la escena bautismal podemos ver como un segundo clérigo situado a la derecha inmediata del primero porta una cruz y ayuda a los padrinos en la tarea de sujetar al niño.



La siguiente escena representada es la de la Resurrección a través de la imagen de las Santas Mujeres frente al sepulcro vacío de Cristo. En la parte derecha se aprecia cómo la tapa de la tumba está siendo abierta por un ángel que inciensa la escena.

Avanzando hacia la izquierda podemos ver varias figuras de soldados ataviados con cotas de mallas que flanquean el sepulcro, postrados de rodillas y aturdidos.

En la siguiente escena encontramos una comitiva de tres mujeres portando vasos con ungüentos. Estas mujeres son reconocibles por los tocados y vestiduras con las que están ataviadas. Entre las escenas del Bautismo y la Resurrección se puede apreciar una escena diferente con la presencia de tres personajes masculinos desconocidos que ha suscitado múltiples interpretaciones. Por su localización, considerando su pertenencia a la escena del Bautismo, se ha establecido que pueden ser parte de los asistentes a esta celebración, que demuestran su alegría por la realización del sacramento. Pero si se considera la pertenencia de la escena a la Resurrección, estaríamos ante el pasaje de los discípulos de Emaús, que sucede temporalmente después a la Resurrección de Cristo.